

## EL CASTILLO DEL LUGAR DE LA PUENTE, EN LA ISLA DE CÁDIZ

*Del lugar de la Puente a la ciudad de San Fernando.*

Una angosta ría, brazo de mar o canal, separa del continente la isla en cuyo extremo occidental se asienta, desde tiempos muy remotos, la ciudad de Cádiz. En la época imperial romana debió de haber un puente sobre esa ría, paso de la gran calzada Augusta que, tras cruzar la Península de sudoeste a nordeste, alcanzaba Narbona.

Cuentan los historiadores gaditanos que, al ganar Alfonso X Cádiz a los moros — en el año 1262, según los más autorizados <sup>2</sup> —, estaba ese puente en ruinas, por lo que hubieron de repararlo con enmaderamientos los conquistadores de la ciudad.

A lugar próximo ha de referirse la noticia de la existencia en época musulmana de una iglesia de San Pedro (Šant Bītro) y

<sup>1</sup> El señor Monneret de Villard anuncia la próxima publicación de un estudio sobre las cajas de marfil con decoración pintada, que clasifica en tres grupos, contra lo afirmado hasta ahora: el primero, comprendiendo los ejemplares más selectos, de segura procedencia sirio-mesopotámica; en el segundo reúne las imitaciones del anterior hechas en diversos talleres del mundo mediterráneo, algunos de los cuales pueden ser sicilianos; el tercero, con decoración muy característica, es seguramente español.

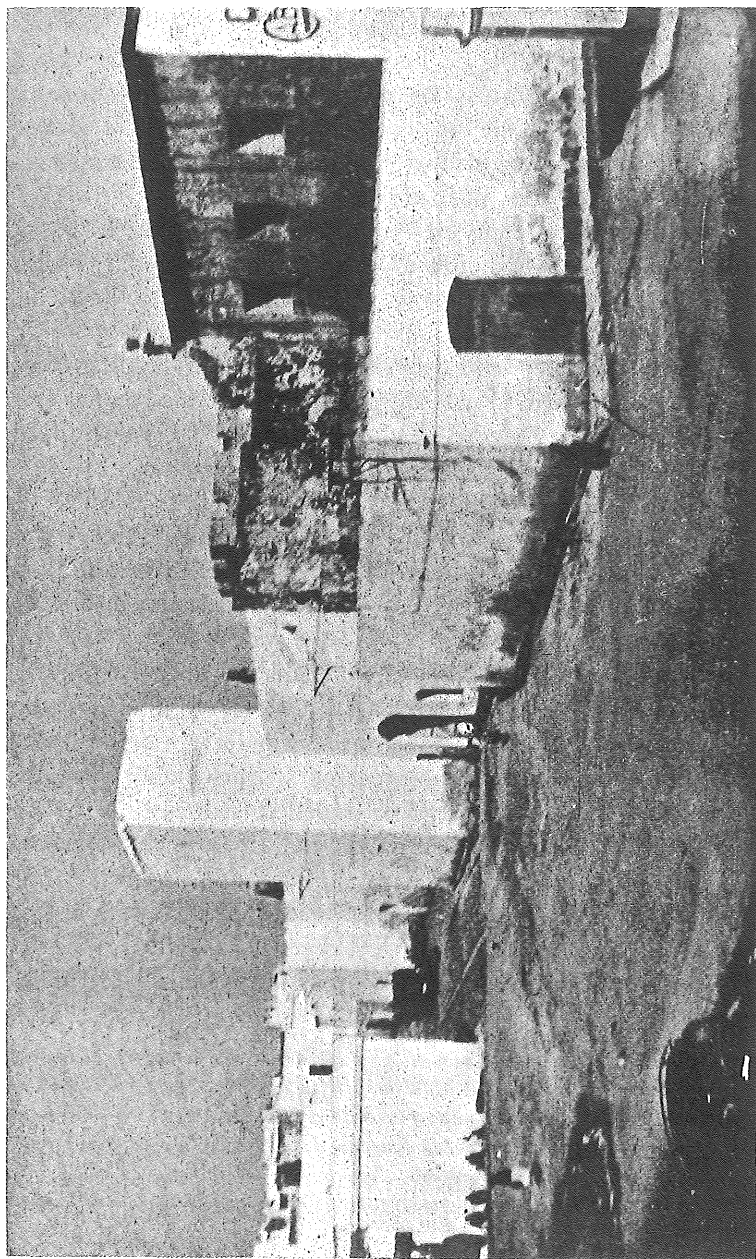
<sup>2</sup> Sitúan la conquista de Cádiz en 1262, entre otros, Agustín de Horozco, *Historia de la ciudad de Cádiz* (Cádiz 1845), p. 98 (obra escrita en 1595) y modernamente don Antonio Ballesteros Beretta (*La toma de Salé en tiempo de Alfonso X el Sabio*, AL-ANDALUS, VIII, 1943, p. 97).



Bayād desvanecido a la orilla del río Tartār, en el que hay una  
rueda hidráulica. Miniatura del código Vaticano Ar. 368,  
fº 20 v.



Bayād con las mujeres en la casa. Miniatura del código Vati-  
cano Ar. 368, fº 23 r.



*San Fernando (Cádiz). — Exterior del castillo.*

de las ruinas de un antiguo castillo sobre un cabo <sup>1</sup>, que sería el de Santi Pietri, situado en la desembocadura de la ría que separa del continente la isla de León. Cádiz debió de tener escasa importancia mientras estuvo en poder islámico; historiadores y geógrafos la nombran en muy contadas ocasiones, limitándose casi exclusivamente a mencionar los grandes restos de construcciones romanas que atestiguaban su pasado esplendor.

En un privilegio dado en Arcos por Alfonso X en la era 1306 — año 1268 — figura un «logar de la Puente», citado también en su confirmación por Sancho IV en la era 1322 — año 1284 — <sup>2</sup>.

Otro privilegio rodado de Alfonso XI, de la era 1366 — año 1328 — contiene la más antigua mención conocida del castillo que defendía la puente. Es una donación a Gonzalo Díaz de Sevilla de la almunia de Rayhāna, en el término del castillo de la Puente.

Diez años después — era 1376, año 1338 — un nuevo documento real menciona el concejo del castillo de la Puente. Dentro de esta fortaleza había entonces una iglesia parroquial consagrada a Santa María.

Lugar y castillo eran de la jurisdicción de la ciudad de Cádiz por donación de Alfonso X. Enrique II, en 1377, cedió ambos a Alfonso García de Vera, a cuya muerte, por no tener sucesión, volvieron a la ciudad próxima. Algunos años después, en 1408, don Juan II entregó la tenencia del castillo a don Juan Sánchez de Zuazo, Oidor mayor del Consejo real. Muerto éste en 1437, heredó la fortaleza su hijo don Pedro. Varios autores aseguran que aquél reparó la puente; pero es noticia más segura la de que a fines del siglo XV o comienzos del XVI fuertes temporales destruyeron el paso provisional por ella, y la co-

<sup>1</sup> *La Péninsule Ibérique au moyen-âge d'après le Kitāb ar-Rawḍ al-Mi'tār fi ḥabar al-aḫṭār d'lbn 'Abd al-Mun'im al-Himyarī*, por E. Lévi-Provençal (Leiden 1938), p. 145 del texto árabe y 173 de la trad. francesa.

<sup>2</sup> El privilegio de Alfonso X, en *Emporio de el Orbe, Cádiz ilustrada*, por el R. P. F. Jerónimo de la Concepción (Amsterdam 1690), pp. 295-296. Su confirmación por Sancho el Bravo, en Horozco, *Historia de la ciudad de Cádiz*, pp. 115-118.

municación con la isla gaditana hubo de realizarse desde entonces en barcas. Castillo, puente y aun la ría tomaron el nombre de Zuazo.

Pedro de Zuazo, veinticuatro de Jerez, conmutó, en 1490, la posesión del término y castillo por algunos cortijos con don Rodrigo Ponce de León, marqués de Cádiz, dueño de esta ciudad por presente de Enrique IV desde 1470. El último apellido del marqués pasó a designar la parte occidental de la isla gaditana, en la que estaba el lugar de la Puente: «isla de León» se llamaba — según Horozco —, aquella parte de la de Cádiz que está entre el brazo de mar conocido por caño de Darillo (algo antes de el lugar donde estrecha la isla) y el río de Santi Petro, es decir, el canal que la separa del continente.

Hacia el año 1540 el arquitecto Marín principió a renovar y labrar casi de nuevo la puente sobre los cimientos antiguos, obra interrumpida en 1589 y costeada con el impuesto del uno por ciento sobre el valor de todas las mercaderías exportadas desde la bahía de Cádiz fuera del reino. Pedro de Medina, en su *Libro de grandezas y cosas memorables de España*, cuya primera edición es de 1548, dice que entonces estaban derribados los arcos.

El historiador Horozco describe, en los años finales del siglo XVI, la parte de la isla de León en la que estaba el lugar de la Puente, como poblada de viñas y heredades de los vecinos de Cádiz, con graciosos y frescos jardines, principales casas y bodegas y fuertes torres para recogerse y guardarse de las entradas y rebatos de los moros. Desde Cádiz, esta parte oriental de la isla, más clara y sana que la ocupada por la ciudad, parecía un hermoso y vistoso lienzo de Flandes. El lugar de la Puente se hallaba por entonces totalmente despoblado, y en ruinas una ermita o iglesia que llamaban Santi Pedro y fué la parroquia.

Un año después, al asaltar y apoderarse de Cádiz los ingleses, tras breve asedio, se hicieron también dueños del castillo que defendía el acceso a la isla. Al retirarse en esa ocasión las galeras españolas por el brazo de mar hacia Rota y Sanlúcar, acabaron de romper el arco principal de la puente.

Consta que en 1617 estaba muy maltratado uno de sus

ojos, por lo que solicitóse de Felipe III el restablecimiento del impuesto del uno por ciento sobre las mercancías exportadas desde la bahía de Cádiz para repararlo, junto con las calzadas y arrecifes inmediatos; concedido, procedióse a realizar las obras.

Dice Jerónimo de la Cruz en su *Cádiz ilustrada*, escrita en 1685, que tenía entonces el lugar de la Puente hasta 300 vecinos, sin formar cuerpo de población <sup>1</sup>.

En 1769 recibió gran incremento, por haber dispuesto Carlos III el traslado a él del departamento de Marina y con la creación de la nueva ciudad inmediata de San Carlos. Desde esa época cambió su nombre por el más pomposo de «Villa de la Real isla de León».

El arco mayor de la Puente fué cortado en la guerra de la Independencia. Durante ella, en 1810, por el gran acrecentamiento de la villa y los hechos heroicos de que fué teatro, las Cortes trocaron de nuevo su nombre por el de San Fernando, con el que hoy se le conoce. Seguramente entonces, durante el asedio de Cádiz por las tropas de Napoleón, desempeñaría el castillo importante papel como fortaleza defensiva.

En el *Diccionario* de Madoz y en el plano de Coello (1868) se le llama castillo de San Romualdo, nombre que ha persistido <sup>2</sup>.

#### *La puente.*

En 1595 escribía Horozco que la fábrica conservada de la puente era de «grandísimas losas, trabadas unas con otras sin ninguna mezcla o material», de piedra parda, caliza marmórea del mismo lugar, descripción que permite sospechar se trataba de un resto de obra romana <sup>3</sup>. Construido en el lugar de máxima

<sup>1</sup> Los datos anteriores proceden de las obras citadas: Horozco, *Historia de la ciudad de Cádiz*, y *Emporio de el Orbe*, *Cádiz ilustrada*, por F. G. de la Concepción.

<sup>2</sup> *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, por Pascual Madoz, VIII (Madrid 1847), pp. 39-44.

<sup>3</sup> «... está (la puente) toda fabricada de muy grandes sillares de piedra delgada, trayda de la Isla de santi Petri, que toda ella no es sino vn solo peñasco en

angostura de la ría, su largo, «por todo lo que baña el agua en su ordinaria creciente», era en ese momento de 300 varas —] algo más de 250 metros —, y de 10 su ancho — 8,35 metros —<sup>1</sup>. Tenía tres ojos, dos muy grandes, por los que podían pasar en la fecha referida barcos, naos, bergantines y galeras desmontando sus árboles o mástiles; en ocasiones, se quitaban las tablas que permitían el paso, pues aún no estaban cerrados los arcos, para que los navíos y galeras atravesasen por sus ojos sin desarbolar.

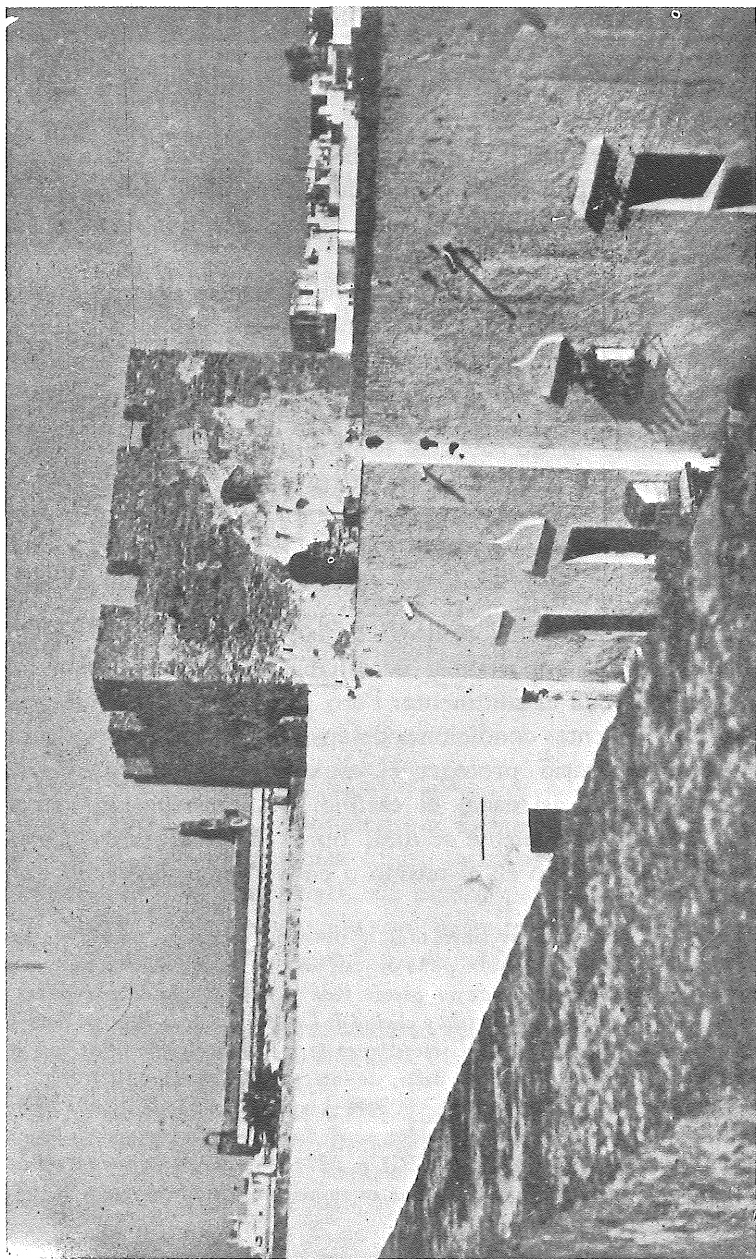
En la obra *Cádiz ilustrada*, cuya edición es del año 1690, figura un sucinto grabado en madera, representando la puente, con cinco arcos entre gruesas pilas, mayor el segundo a contar desde la isla, y los demás decrecientes, conforme a su disposición alomada, en cuesta a uno y otro lado del eje del arco mayor.

#### *El castillo.*

El puente fué función de la ciudad de Cádiz: un núcleo urbano de alguna importancia necesitaba una comunicación fácil y continua con el continente. Pero para aprovechar íntegramente las excelentes condiciones defensivas de su emplazamiento isleño era necesario proteger el estrecho paso tendido desde la tierra firme. Y así nació el castillo. Su construcción actual parece, como más adelante se dirá, obra cristiana, pero habría otro anterior islámico en el mismo o en próximo lugar, ya que

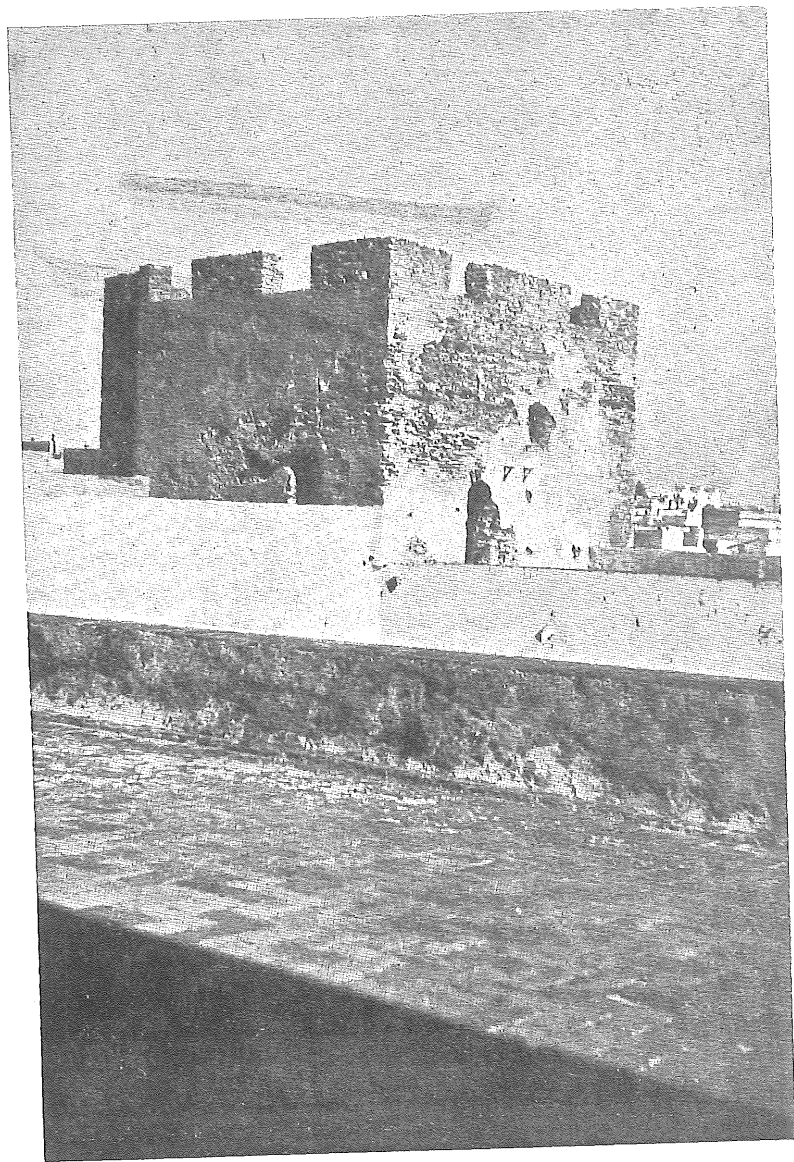
medio del Océano; ... desta se labró toda la puente: y con tanto primor y arte que no aviendo en toda esta obra puño de cal, ni otra mezcla alguna, están tan juntas, asidas y encorporadas, que no parece toda la puente sino de una pieza». (*Grandezas y antigüedades de la isla y ciudad de Cádiz*. Por Ioan Baptista Suárez de Salazar. En Cádiz, año 1610). Característica de la fábrica de sillería romana es estar las piedras sentadas a hueso, es decir, sin interposición de mortero.

<sup>1</sup> Según G. de la Concepción — p. 318 — tenía 380 varas de largo y 10 de ancho. Don Juan Agustín Ceán-Bermúdez, en el *Sumario de las antigüedades romanas que hay en España* (Madrid 1832), p. 227, dice que la longitud era de 456  $\frac{1}{8}$  varas y 9  $\frac{1}{8}$  el ancho; supone que en su principio fué romano y constaba entonces de cinco arcos.

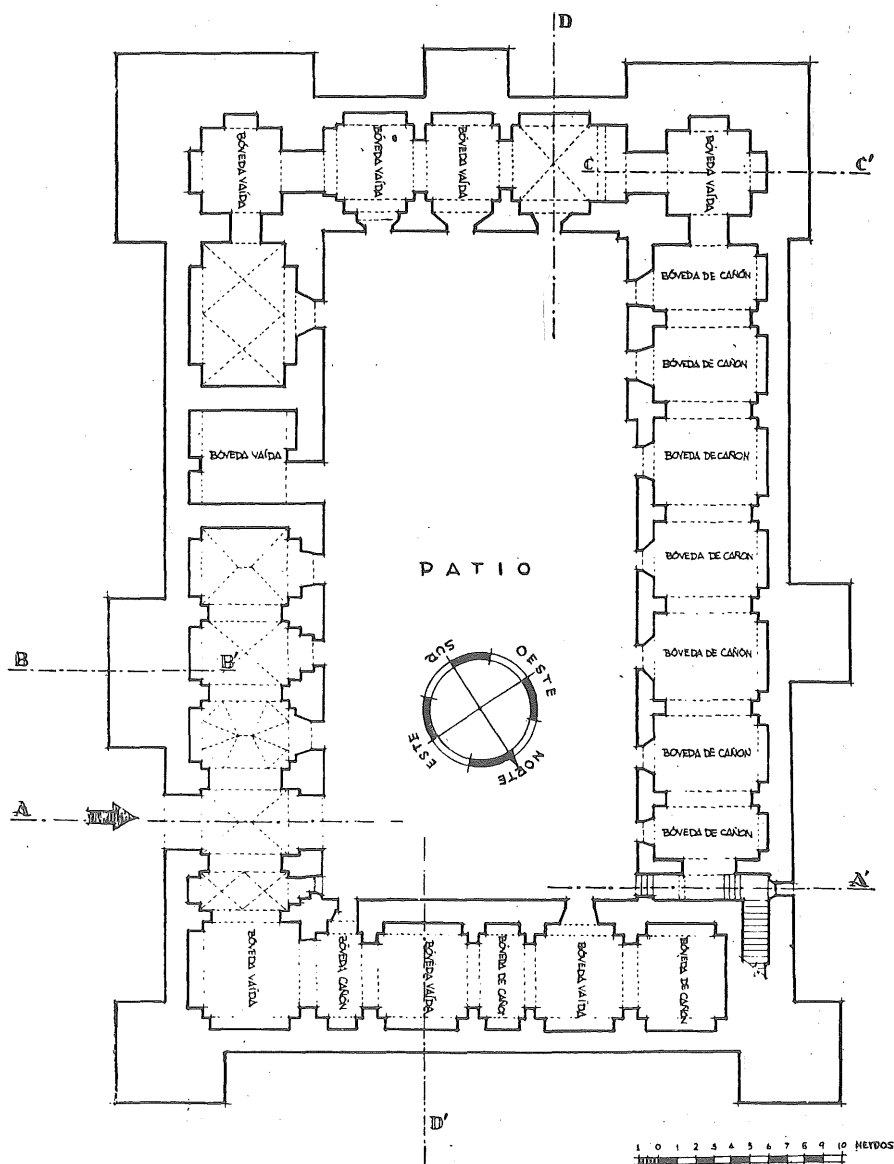


*San Fernando (Cádiz). — Patio y torreón del castillo.*





*San Fernando (Cádiz). — Torreón del castillo.*



San Fernando (Cádiz). — Planta del castillo.

*Plano de J. García de Paredes.*

el emplazamiento del puente, impuesto por las condiciones geográficas, ha permanecido invariable a través de unos veinte siglos.

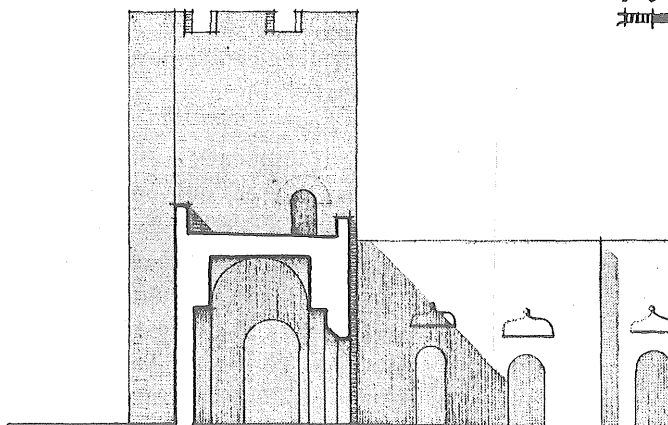
Construcción puramente militar, de muros de argamasa y ladrillo y bóvedas y arco del último material, de solidez bien probada, desprovista de todo ornato y de altura reducida, pasó el castillo completamente inadvertido hasta hace pocos años, a lo que contribuyó su escasa monumentalidad, las múltiples reformas y añadidos que lo desfiguran, y su destino moderno de almacén y modestas viviendas. Señaló incidentalmente la importancia del edificio, publicando un somero croquis de su planta, don Diego Angulo<sup>1</sup>. Por decreto de 3 de junio de 1931, a base de esa noticia, fué declarado monumento arquitectónico-artístico<sup>2</sup>. Don Enrique Romero de Torres, después de haberlo visitado en 1908, insertó en su *Catálogo monumental* de la *Provincia de Cádiz* unas referencias históricas y una sucinta descripción del edificio<sup>3</sup>. Los planos que acompañan a estas notas, levantados por el alumno de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid señor García de Paredes, nos han permitido ampliar las noticias anteriores.

Trátase de una construcción rectangular, de 51 por 34 metros, con un espacioso patio central de la misma forma, rodeado de cuatro naves, cuyos anchos varían entre 4 y 5,60 metros. En los ángulos se levantan torreones salientes, macizos en planta baja los que flanquean el lienzo de muralla nordeste, de unos 5,50 metros de lado, y de 10 y con cámaras en su interior los del sudoeste. En los otros dos lienzos más largos de murallas hay torreones salientes de menores dimensiones, macizos y algo descentrados; otro análogo sobresale en el sudoeste; es probable la existencia de uno más en el frontero, pero en el siglo XVII o en el XVIII, en el lugar que ocuparía, contru-

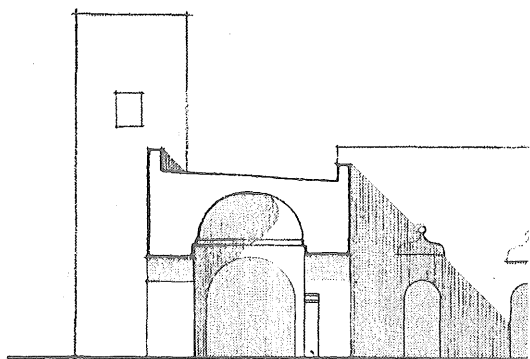
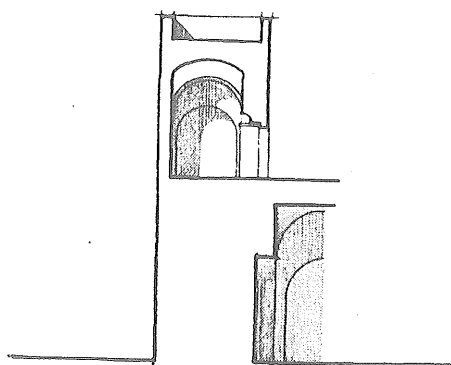
<sup>1</sup> *Arquitectura mudéjar sevillana de los siglos XIII, XIV y XV*, por Diego Angulo Iñiguez (Sevilla 1932), pp. 112-113.

<sup>2</sup> Centro de Estudios Históricos, *Monumentos españoles*, I (Madrid 1932), p. 175.

<sup>3</sup> *Catálogo monumental de España, Provincia de Cádiz*, por Enrique Romero de Torres, Texto (Madrid 1934), pp. 491-492.



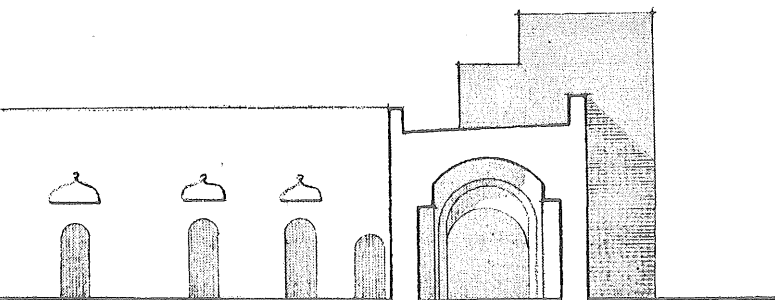
SECCIÓN



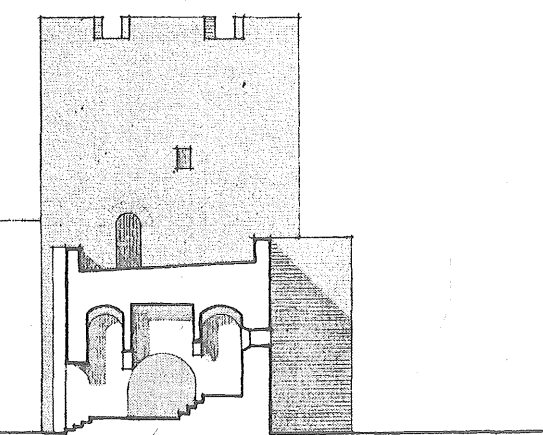
TORREÓN SE.~ SECCIÓN B-B'

SECCIÓN

7 8 9 10 11 12 13.14 METROS

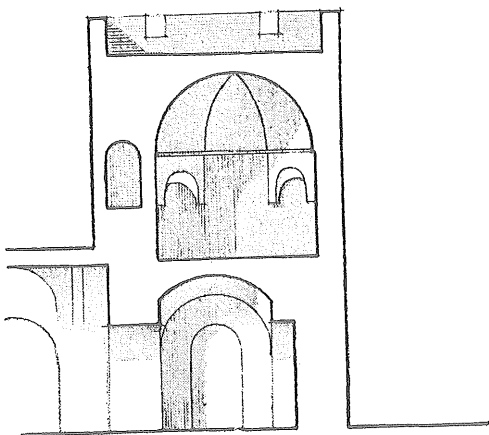


TUDINAL D-D'

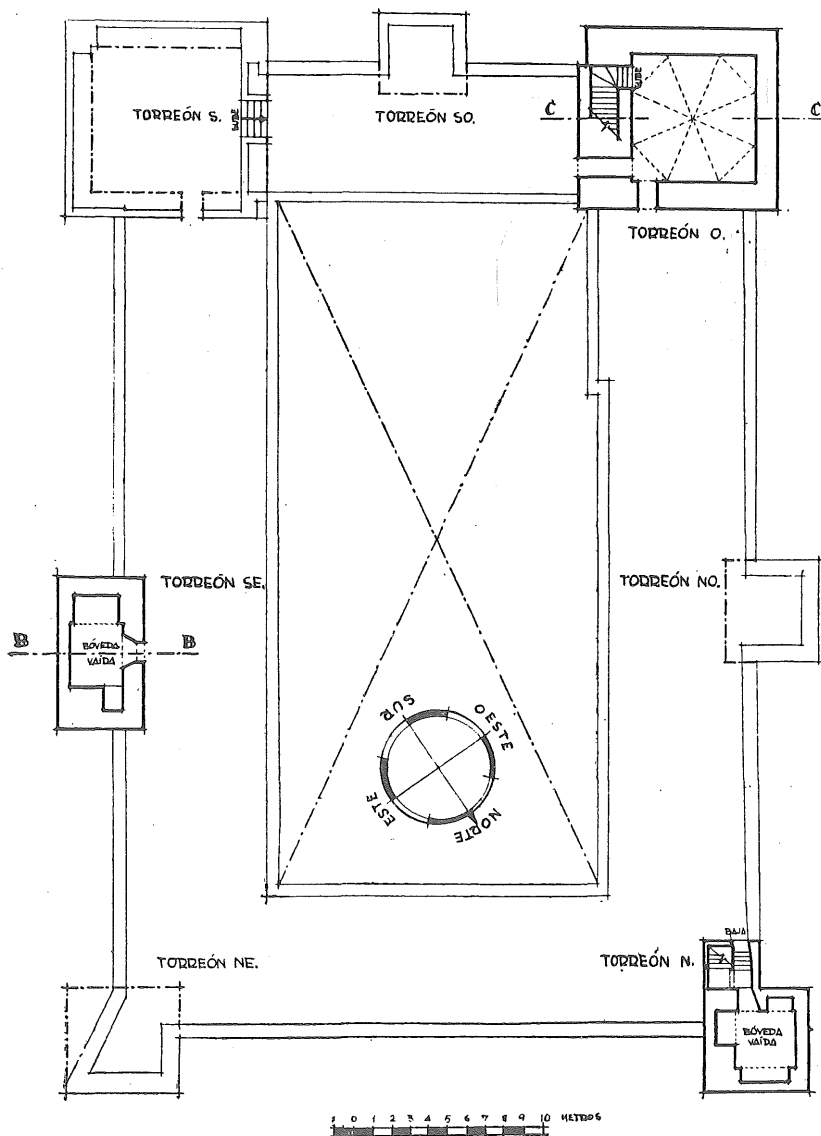


RSAL A-A'

ones del castillo.



TORREÓN O.~SECCIÓN C-C'



San Fernando (Cádiz). — Planta a nivel de la terraza del castillo.

Plano de J. García de Paredes.

yóse una vulgar capilla de planta rectangular, que sobresale bastante del perímetro del castillo.

La única puerta de ingreso ábrese en el lienzo sudeste de la muralla, inmediata a uno de los torreones intermedios, descendiendo tal vez para defender la entrada, y cercana a otro de los de ángulo. Los muros tienen más de un metro de espesor, alcanzando a dos casi todos los exteriores y algunos de los de dentro. Las cuatro naves que rodean el patio están divididas en pequeños tramos rectangulares, formando habitaciones angostas y elevadas, en comunicación la mayoría por amplios arcos, sin más hueco que el de la puerta por el que reciben luz. Tienen arcos ciegos en su fondo y en el muro frontero, en el que se abre la puerta. Cúbreñas bóvedas de variadas formas: semicilíndricas o de medio cañón, las más abundantes; por arista; vaídas, y esquifadas.

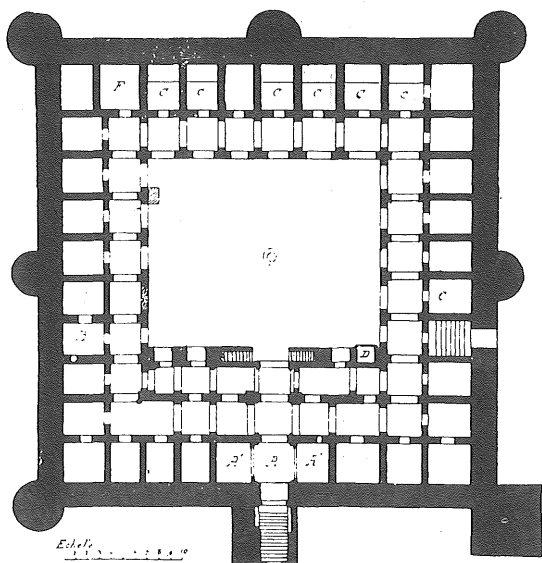
En uno de los ángulos formado por el encuentro de las naves emplazóse la estrecha escalera de subida, mediante tres tramos, a la terraza, situada sobre el trasdós de las bóvedas, y a la parte alta de los torreones. Sobresalían éstos de la azotea; varios están desmochados. Los pequeños subsistentes se cubren con bóveda vaída; de los dos grandes tan sólo permanece uno, comenzado a derribar hace pocos años y reconstruído después. Tuvo bóveda esquifada de ocho paños sobre trompas angulares<sup>1</sup>; una estrecha escalera embebida en el grueso de los muros permitía llegar a su terraza. Antepechos corridos rematan hoy muros y torreones. Todos los arcos son de medio punto.

#### *Un ribāt cristiano.*

La estructura del castillo de la Puente es insólita en la arquitectura de la España cristiana. Para encontrar obras parejas hay que acudir a construcciones islámicas o a otras mudéjares inspiradas en ellas.

<sup>1</sup> Los arranques de la bóveda han permitido en la sección adjunta dibujarla como existente. Los tabiques y muros añadidos a la construcción primitiva, lo mismo que la moderna capilla, no se han señalado en los planos.

En efecto, la disposición de naves en torno a un patio rectangular, divididas en celdas o habitaciones abovedadas, casi siempre sin comunicación y con puerta a aquél, es frecuente en la arquitectura musulmana, lo mismo en Oriente que en Occidente. Con ese plano solían levantarse alcaicerías, zocos, letrinas,



Susa (Túnez). — Planta del ribāt.

Plano de G. Marçais.

madrazas, alhóndigas — *fanādiq* — y *jānes*. No siempre las celdas estaban abovedadas; una galería o pórtico se interponía con frecuencia entre ellas y el patio.

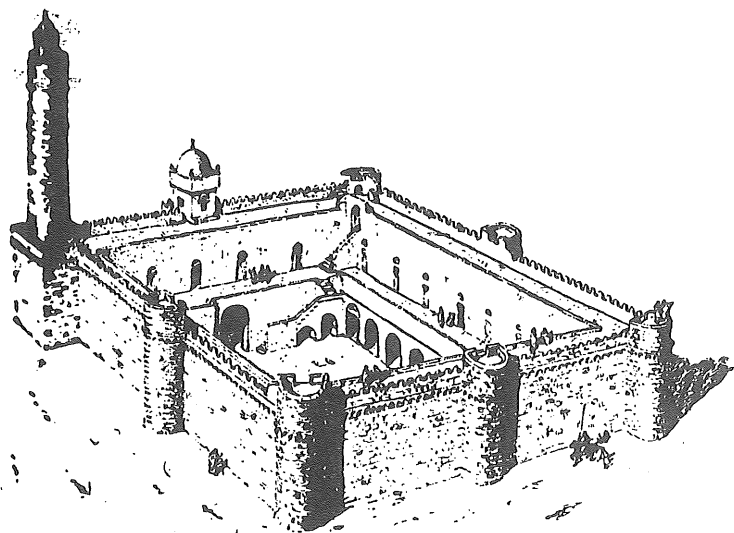
Hay un edificio cuyo recuerdo acude en seguida a la memoria al analizar el castillo de la Puente gaditana. Es el *ribāt* de Sūsa (Túnez), construido en el año 206 = 821-822<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Georges Marçais, *Manuel d'Art musulman, L'Architecture*, I (París 1926), pp. 45-50; *Note sur les ribāts en Berberie*, apud *Mélanges René Basset*, II, (París) 1925, pp. 395-430, y *Early Muslim Architecture*, por K. A. C. Creswell, 2ª parte (Oxford 1940), pp. 167-170.



Eran los *ribāt* conventos fortificados abundantes en costas y fronteras, habitados por musulmanes devotos que a ellos acudían temporalmente a consagrarse a expediciones militares — la guerra santa — y a prácticas ascéticas; servían también de puestos de vigilancia.

El *ribāt* de Sūsa es, como el castillo de la Puente, una cons-



Sūsa (Túnez). — Ribāt.

*Dibujo de G. Marçais.*

trucción rectangular con un patio central rodeado por cuatro naves divididas en celdas cubiertas con bóvedas de medio cañón y trasdosadas en terraza, sin ventanas al exterior. Lo mismo que la fortaleza gaditana, tiene torres en los ángulos y en el centro de sus lados — cilíndricas, excepto una, en la tunecina —; la islámica albergaba una mezquita y la peninsular, en el siglo XIV, como se dijo, una iglesia. La última viene a ser una reducción de la primera; más amplia ésta, tiene dos plantas de celdas y pórticos abiertos al patio precediendo a las naves que las contienen.

No conocemos *ribāt* alguno de época posterior, más próximo cronológicamente a la fortaleza de la isla de León, en los que ésta tal vez se inspiraría. ¿Es obra musulmana, aprovechada por los cristianos? Los escasos e imprecisos datos documentales conservados la atribuyen al siglo XIV. Fray Jerónimo de la Concepción, en su obra repetidamente citada, dice haberla construido Alfonso XI <sup>1</sup>. Los documentos mencionados de Alfonso X aluden a la puente, pero no al castillo; el primero en el que se cita es del año 1328. Las características arquitectónicas de la fortaleza no desmienten su atribución a esa fecha o a otra poco anterior; Alfonso XI inició sus campañas en Andalucía contra los musulmanes en 1327. Recién conquistada Sevilla, en el reinado del rey Sabio, se levantan en ella fortalezas como la torre de don Fadrique (1252) y palacios como algunas de las salas del Alcázar, en estilo gótico importado; en el siglo XIV, en cambio, los albañiles mudéjares construyen el castillo de Albaida de Aljarafe y gran parte del de Alcalá de Guadaira, entre otros, siguiendo las tradiciones almohades y con bóvedas iguales a las del de la Puente <sup>2</sup>.

Las bóvedas esquifadas sobre trompas y las de arista seguidas, como las existentes en esta fortaleza, no se encuentran en edificios andaluces antes del siglo XIII.

Puede, pues, ser obra levantada hacia 1328, pero exclusivamente por albañiles moros, siguiendo sus tradiciones constructivas y copiando un *ribāt* islámico. Tal vez hubiera alguno en el mismo lugar, cuyos restos aprovecharon en el que defendía el acceso a la isla de León. Cerca estaba la *rābiṭat Rūṭa*

<sup>1</sup> «Para seguridad de la Puente edificó allí un Castillo el Sr Rey D. Alonso, en el cual ponía Cádiz Alcalde, por ser jurisdicción suya, adjudicada por el mismo Rey con la Población de la Isla de León, y llamávasse en aquel tiempo el Concejo de el Castillo de la Puente, como consta de un Privilegio rodado de el dicho Rey, su fecha en Guadalaxara, a 1 de setiembre. Era 1376 (Año 1338)». (Fray G. de la Concepción, *Cádiz ilustrada*, p. 320). Desconocemos el privilegio real; tal vez deba entenderse la cita anterior como que figuraba en él el nombre del castillo, pero no su construcción por Alfonso XI.

<sup>2</sup> En 1328 construyó Alfonso XI el Alcázar nuevo de Córdoba, cuya comparación con el castillo de la Puente sería interesante. Destinado ese edificio a cárcel, no es fácil su visita ni se ha publicado descripción alguna de él.

— Rota —, *ribāt* muy concurrido, citado por Idrīsī, a cuya famosa mezquita acudían numerosos peregrinos musulmanes<sup>1</sup>.

Las fotografías que acompañan a estas notas muestran el estado lamentable de un edificio único en nuestra historia arquitectónica, desfigurado por su utilización actual. Impónese su adquisición por el Estado o por alguna corporación que le restituya en lo posible, sin más reconstrucciones que las absolutamente necesarias, a su primitiva disposición, borrando las huellas de la utilización comercial y de habitación de humildes gentes que hoy lo envilecen. — LEOPOLDO TORRES BALBÁS.